

Recomendaciones para

orientar la mejora del proceso de enseñanza y aprendizaje vía clases remotas

Los resultados del **Estudio Internacional ICILS 2018**, que evalúa la alfabetización digital y manejo de información de los estudiantes de 8.º básico, junto a lo recogido en un análisis realizado en base a las experiencias de cuatro establecimientos de la Región Metropolitana durante la pandemia por COVID-19 en 2021, revelan los principales desafíos que han afrontado las comunidades educativas para dar continuidad al proceso de enseñanza y aprendizaje de niños, niñas y jóvenes mediante el uso de tecnologías en un contexto de pandemia.

En este periodo de educación a distancia, se han instalado prácticas, procesos y capacidades que, de acuerdo a lo que indican los actores educativos entrevistados en los análisis, se espera sean mantenidas en el tiempo una vez que se retomen las clases presenciales. Esto se configura como una oportunidad para trabajar las habilidades digitales de los estudiantes, necesarias para desenvolverse en la sociedad actual.



RECOMENDACIONES

Dar continuidad al proceso de enseñanza y aprendizaje de la mano de las tecnologías

- **Impulsar el uso de las tecnologías en las comunidades escolares** con fines educativos, para fortalecer el conocimiento y manejo de estos recursos.
- **Incorporar nuevos enfoques pedagógicos** que permitan el desarrollo de competencias y habilidades más profundas en los y las estudiantes.
- **Trabajar protocolos para el uso seguro y responsable de las tecnologías**, entregar herramientas para distinguir fuentes de información verídicas y confiables, y promover el uso creativo de la tecnología.
- **Potenciar el desarrollo de proyectos en sus estudiantes**, en base a una temática motivante y cercana para ellos, sería una buena estrategia para trabajar competencias TIC. Estos proyectos podrían abarcar más de una asignatura, para trabajar distintos contenidos y habilidades de manera transversal.



Desarrollar comunidades de aprendizaje en torno a la tecnología

- **Compartir al interior de la comunidad educativa las estrategias pedagógicas** que utilicen recursos tecnológicos y que promuevan las habilidades TIC de sus estudiantes, para identificar espacios de mejora, e institucionalizar metodologías que arrojen buenos resultados con los niños, niñas y jóvenes del establecimiento.
- **Promover el trabajo colaborativo entre docentes** para apoyar a quienes aún no han desarrollado un manejo avanzado de las tecnologías. Sostenedores(as) y directores(as) pueden impulsar el surgimiento de liderazgos intermedios para modelar la incorporación de tecnologías en la marcha institucional regular de los establecimientos.



Reflexionar acerca del rol de las tecnologías y su uso durante la pandemia

- **Reflexionar en torno a las acciones adoptadas durante la pandemia** resulta clave para que las buenas prácticas del periodo perduren, y para identificar problemas aún no resueltos en torno al acceso, uso y/o motivación de los estudiantes.
- **Hacer parte de esta reflexión a los padres y a los mismos niños, niñas y jóvenes** podría ser provechoso para adaptar las estrategias a los intereses y contextos de los estudiantes. En especial, se recomienda acercarse a quienes, por dificultades de acceso u otros motivos, no han participado consistentemente en las clases y actividades de la escuela durante la pandemia.



Gestión curricular de las TIC en las escuelas

- **Diagnosticar los recursos tecnológicos** que han sido más difíciles de utilizar por los y las estudiantes y las habilidades TIC que requieren de un mayor desarrollo, para trabajarlas con profundidad en las asignaturas de Tecnología o Computación.
- **Potenciar el uso de tecnologías para desarrollar proyectos individuales y grupales** en distintas asignaturas, desarrollar las habilidades TIC, la autonomía, creatividad y el pensamiento crítico.



Gestionar el uso de recursos digitales

- **Impulsar la compra y/o renovación** de computadores, Tablets, conexión a internet, cuentas de plataformas para videollamadas o aulas virtuales, y capacitar a docentes y estudiantes para el uso de *softwares* y aplicaciones tecnológicas. Habilitar estos recursos debiera transformarse en un elemento central de la gestión de sostenedores(as) y equipos directivos, considerando la relevancia de las tecnologías para dar continuidad a los procesos de enseñanza y aprendizaje.

